

Se fortalece el trabajo de los contratistas rurales

El Litoral - Santa Fe (05/04/2005)

Levantán entre 50 y 70% de los granos del país y recorren gran parte de la geografía argentina. Santa Fe tiene una importante participación en este sector...

La actividad de los contratistas rurales se consolida a la par de la ampliación de la extensión agrícola en nuestro país. Hoy levantan entre el 50 y el 70 % de la cosecha de los campos argentinos y tienen incidencia en el 60 % del laboreo de suelos, siembras -tanto directas como convencionales- y tratamiento de cultivos que se desarrollan en la Argentina.

Los contratistas de cosecha trabajan desde fines de octubre hasta mediados de enero - cosecha fina- y desde febrero hasta fines de junio -cosecha gruesa. Desde julio a octubre descansan y aprovechan el tiempo para el mantenimiento de los equipos. Sin embargo, "los que se dedican a siembra o fumigación manejan sus propios tiempos de acuerdo con el ciclo agrícola", explicó Jorge Scoppa, presidente de la Asociación de Propietarios de Máquinas Rurales de Casilda y de la Federación Argentina de Contratistas de Máquinas Agrícolas (Facma).

"Los que trabajan a escala mayor pueden comenzar a hacerlo en octubre, en el norte argentino y recorren varias provincias para finalizar con la cosecha fina en el sur de Buenos Aires. Luego retoman la actividad con la cosecha gruesa haciendo el mismo recorrido, para terminar a fines de julio", agregó el titular de Facma.

Para José Turino, presidente del Centro de Contratistas de Máquinas Agrícolas de San Vicente (Cecoma), la figura del contratista "es muy especial". Cuando "hay trabajo recorren desde Tucumán, parte de Santiago del Estero, la provincia de Santa Fe, Buenos Aires y hasta parte de la costa. Hoy tenemos casillas que están muy sofisticadas, pero pasó bastante tiempo para llegar a esto. Somos nómades con casillas tipo caracol", agregó Turino.

En el contexto actual, con la incorporación de tecnología y el aumento de la siembra directa, la actividad sigue creciendo.

Fuerte presencia

En Santa Fe hay dos agrupaciones que reúnen a estas empresas: una es el Cecoma, localizada en San Vicente (departamento Castellanos), que reúne a 60 contratistas (principalmente de esa zona y de Tucumán), con 200 equipos.

La otra es la Asociación de Propietarios de Máquinas Rurales Casilda, ubicada en la localidad homónima (departamento Caseros). Cuenta con 1.600 asociados, los cuales poseen, en promedio, dos máquinas cada uno (3.200 en total). La mayoría de estos contratistas proviene de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires; y el resto, de las provincias de Chaco, Entre Ríos y Salta.

En Casilda, también se encuentra la sede nacional de la Federación Argentina de Contratistas de Máquinas Agrícolas (Facma), una entidad de segundo grado, que agrupa a las 6 asociaciones de contratistas que existen en el país.

Según mencionaron los referentes de estas entidades, la gente joven manifiesta un gran interés por incorporarse a esta actividad, básicamente porque "no tiene problemas familiares que les impida trasladarse donde se los necesita", apuntó Turino.

En un subibaja

La rentabilidad de este negocio sufrió distintos vaivenes. "El contratista de mayor antigüedad en la actividad pasó por buenas y malas pero hoy se encuentra estabilizado en una posición aceptable. En cambio, los que recién se inician deben competir entre ellos y con los más antiguos y el exceso de oferta hace que los precios y las ganancias no sean los esperados", señaló Scoppa.

La variación en el precio de los granos "es una variable muy importante para el campo; pero, está totalmente dissociada del costo del servicio del contratista, porque los ítems que integran este costo -combustible, personal, reparaciones- pueden aumentar mientras el precio de los granos disminuye", remarcó el presidente de Facma.

En la campaña 2004/2005, "el contratista resignó parte de su ganancia para adecuarse a la situación del productor, cuyos ingresos se ven disminuidos por la baja cotización de los granos".

Para Turino, los contratistas "cumplimos una noble tarea entre los productores y los que venden granos". Por eso, "la baja de precios en los cereales nos afectó. Es más fácil defender nuestro trabajo con buenos precios que con malos valores. Y, cuando hay bajos precios, el productor se ve perjudicado y no se puede negociar". Además, "si se redujeran las retenciones, mejoraría un poco la situación del productor y también la de los contratistas".

Escollos

La dinámica de esta actividad hace que los problemas sean múltiples. A pesar de que la Argentina es netamente agrícola ganadera, "no hay planificación en función de la producción primaria, y esto hace que el contratista esté virtualmente marginado a la hora de trasladar sus maquinarias, tanto por las leyes de tránsito como por la deficiente infraestructura", se lamentó Scoppa.

En este sentido, el titular de Facma ejemplificó: "No se construyen caminos alternativos, las rutas y los puentes son demasiado angostos y la legislación no contempla las nuevas necesidades de traslado con equipos de mayor porte que el propio Estado autorizó ingresar al país o fabricar en la Argentina".

Además, "el trámite para salir a la ruta es cada vez más burocrático y se tienen que gestionar tantos permisos como provincias tengan que transitar".

Para Turino, "la legislación de tránsito no está acorde con el tipo de maquinarias que transitan en este momento".

Por otro lado, "las leyes laborales no son receptivas de las necesidades de su operatoria y como sucede con cualquier otra empresa en este país, la legislación impositiva asfixia y no alienta a la inversión", agregó Scoppa.

Pionera en el país

Santa Fe "fue la precursora de la actividad del contratista rural, primero de cosechas a terceros productores, luego de laboreo, siembra y tratamiento de cultivos", señaló Jorge Scoppa (Facma).

Esta actividad es muy antigua pero "el auge de este trabajo comenzó a partir de la década del 70, básicamente de la mano del surgimiento de la soja en el sur santafesino. Después se expandió a otras provincias, en muchos casos, gracias a los contratistas que, con la experiencia obtenida en Santa Fe, fueron llamados a sembrar y cosechar en lugares donde aún no conocían este cultivo", añadió.

Scoppa resaltó con orgullo que en distintos informes internacionales se destaca que "el contratista rural argentino es el profesional y técnico que mejor preparado está para desarrollar las tareas agrícolas" porque "al momento de su contratación, ofrece al productor un marco de seguridad y ahorro. Si el productor lo quisiera hacer con sus propias maquinarias, le resultaría antieconómico por su mantenimiento, reparación, puesta a punto y especialmente por su actualización e inversión en nuevas tecnologías".

Pero además, los contratistas "ampliaron su trabajo y la complejidad en riesgos y costos de la actividad rural que lo convirtieron en el principal protagonista de la producción agrícola nacional".

Trayectoria

El Centro de Contratistas de Máquinas Agrícolas de San Vicente (Cecoma) nació hace 12 años. Sus asociados ofrecen actualmente servicios de siembra, trilla y fumigación; gestión de permisos de tránsito nacionales y provinciales; contratación de seguros; información de costos de la cosecha; e información sobre personal disponible que busca trabajo en los equipos de trilla, entre otros.

En tanto, la Asociación de Propietarios de Máquinas Rurales Casilda se fundó en la localidad homónima el 20 de abril de 1948. La entidad realiza gestiones de permisos de tránsito para maquinaria agrícola en traslado por medios propios o en carretones (para rutas nacionales y provinciales); envío de circulares informativas; asesoramiento sobre cuestiones contractuales, laborales e impositivas a cargo de profesionales especializados en la materia; y recepción de inquietudes de los asociados.

Ivana Zilli

